

apreciaciones que no se pueden hacer en tanto todos tienen derecho a hacerlas; una obra de arte es cada uno de los que la conocen, y quizá no sea muy interesante apuntar subjetividades cuando hay algo objetivo que se impone: en este caso, reconocer que Daniel Barenboim es, a lo que parece, un especialista universal, sin límite aparente. Un pianista que, en su segunda actuación con la Sinfónica de RTVE, al cabo ya de sus agotadoras sesiones madrileñas, aún se permitió el lujo de regalar tres números más, lo que de paso le dio oportunidad de poner punto final con Mozart... que es, a fin de cuentas, donde todo acaba. ■

JOSE RAMON RUBIO.

CINE

Reflexión sobre la libertad

La libertad como posibilidad de elección, como capacidad para decidir entre diversas opciones, es el eje filosófico de *La religieuse*. El calvario en tres etapas que sufre su protagonista, Suzanne Simonin, constituye un ejemplo suficiente de esa idea, una demostración de hasta qué punto una serie de presiones sociales, ideológicas y religiosas pueden atentar contra el libre albedrío del ser humano. Al escribir su breve relato en 1760, el enciclopedista Denis Diderot lo encuadraba dentro de las "nove-

las filosóficas" de la época; es decir, de aquellas narraciones cuya anécdota era fundamentalmente un pretexto para cierta reflexión de orden conceptual: ético, moral o metafísico. Más de dos siglos después —en 1966—, Jacques Rivette y su guionista Jean Gruault adaptaban cinematográficamente el texto de Diderot, insistiendo mucho más en el aspecto narrativo que en el contenido filosófico del mismo. La *religieuse* daría entonces origen a un resonante "affaire", al ser prohibida su exhibición por el ministro francés de Información, el gaullista Yvon Bourges, bajo el pretexto de que "podría dañar gravemente los sentimientos y la conciencia de un muy amplio sector de la población". Después de la protesta de 1.789 personalidades (significativo número de los firmantes del manifiesto), y tras algunos meses de retención, la película sería finalmente autorizada. Once años han hecho falta en España, sin embargo, para que quedara liberado este film sobre la libertad...

"Lo que me ha interesado sobre todo en la novela de Diderot es el lado patético a lo Griffith. Y yo he hecho, por tanto, un melodrama", declaró en su día el guionista Gruault. Conforme a ello, *La religieuse* cuenta bastante esquemáticamente las desventuras conventuales de Suzanne Simonin (en un buen trabajo de Anna Karina), pero bajo un estilo que se contrapone —no obstante— a ese pretendido melodramatismo. Pues Jacques Rivette (aquí en una etapa de transición entre su primitiva cercanía a la "Nouvelle Vague" y su actual "realismo fantástico") conduce la narración por un clasicismo en ocasiones hasta hierático, por los caminos de una rigida sobre-



Banquillo de acusados en el proceso de Nuremberg.

dad que se diría inspirada en ese mismo jansenismo que critica, muy enfrentados a las convenciones del melodrama. De ahí la "tensión" creativa que se percibe a lo largo del film, notablemente envejecido —por otra parte— en estos años de espera. La original reflexión sobre la libertad queda un tanto flotando en el aire, y Gruault y Rivette se muestran más pesimistas que Diderot al darle a Suzanne un desafortunado fin trágico que el enciclopedista desechó. ■ **FERNANDO LARA.**

El proceso de Nuremberg

La marabunta de títulos que se estrenan semanalmente en Madrid hace que pasen inadvertidas películas que, en otras ocasiones, podrían obtener mucha mayor —y justa— resonancia. El poco cuidado con que son lanzados publicitariamente buena parte de los films, la lejanía de ciertas salas respecto a los tradicionales centros madrileños del espectáculo, los hábitos conservadores de nuestro público, son también otras de las causas de que fracasen comercialmente obras muy estimables. Tal es el caso, entre muchos otros, de *La caída del nazismo*, de Felix von Podmannitsky (1976), un buen documental de montaje que se exhibe en el cine Bahía, de Madrid, con escásima asistencia de espectadores.

Se centra la película —tal como señala su título original, no respetado dentro de la versión española— en el proceso de Nuremberg contra los criminales de guerra nazis. Asistimos a los mo-

mentos esenciales del mismo y, sobre todo, a las deposiciones de los principales implicados (Goering, Hess, Kaltenbrunner, Von Papen...), recogidas con cámaras de sonido directo. Y, al hilo de cada una de estas intervenciones, donde todos los acusados protestan de su inocencia y su desconocimiento sobre lo que sucedía en realidad, Von Podmannitsky va montando aquellos fragmentos de documentales en que se demuestra patentemente cuál fue la participación efectiva de dichos implicados durante los años del proceso nazi. Constituye así el film una importante acta de acusación contra los responsables, entonces juzgados y condenados, de la barbarie nacional-socialista.

Sin demagogia, con una voz en "off" sobria y mesuradamente empleada, informando con claridad de los hechos más significativos, *La caída del nazismo* deja que sean las imágenes quienes hablen con toda su brutal elocuencia. Y así, el público puede recomponer fácilmente las trazas de ese viento de locura que recorrió durante más de diez años los confines del mundo. Si es sobre los dirigentes procesados en Nuremberg donde la película detiene con mayor precisión y tiempo su mirada, a través de ellos, de sus nefastas actividades, de sus relaciones con Hitler y otras cabezas del nazismo a las que no alcanzó —por muerte o huida— el juicio, los espectadores llegan también a tener una imagen global de la dictadura nazi. No de sus causas o sus motivaciones profundas a nivel económico social o político (aspecto que la película omite), pero sí de aquellos hechos inmediatos sobre los que existen testimonios



"La religieuse", de Jacques Rivette (1966).

Si disfruta con la Música Clásica este anuncio le sonará a Música Celestial

Porque ponemos ante sus ojos la más grande oferta de Música Clásica jamás lanzada en España.

Fíjese.

Le ofrecemos 27 magníficos álbumes que contienen las obras maestras de los grandes genios, a un precio verdaderamente excepcional.

Y en cada uno de estos álbumes Vd.

encontrará, gratis, el Catálogo General de todos los discos y cassettes editados bajo el sello Philips Música Clásica.

Y además, un obsequio de 1.000 Ptas.: 5 cheques de 200 ptas. cada uno, para descontar individualmente en la compra de cualquier disco o cassette del Catálogo General Philips Música Clásica.

Esta magnífica promoción especial finalizará el 31.1.78.

Bach Sonatas y Partitas 3 LP's Precio Oferta 1.140 Ptas.	Mozart Las 20 Grandes Sinfonías 8 LP's Precio Oferta 3.040 Ptas.	Schoenberg Moisés y Aarón 2 LP's Precio Oferta 760 Ptas.
Beethoven Integral Cuartetos 10 LP's Precio Oferta 3.800 Ptas.	Mozart Las Sinfonías de Juventud 8 LP's Precio Oferta 3.040 Ptas.	Schubert Música para Piano (1822-1828) 8 LP's Precio Oferta 3.040 Ptas.
Beethoven Sonatas Cello y Piano 2 LP's Precio Oferta 760 Ptas.	Mozart Integral Cuartetos 9 LP's Precio Oferta 3.420 Ptas.	Verdi I Masnadieri 3 LP's Precio Oferta 1.140 Ptas.
Boccherini 6 Sinfonías 3 LP's Precio Oferta 1.140 Ptas.	Mozart Così fan tutte 4 LP's Precio Oferta 1.520 Ptas.	Vivaldi Integral Concerto Op. 11 y 12 3 LP's Precio Oferta 1.140 Ptas.
Brahms Integral Sinfonías y Conciertos 8 LP's Precio Oferta 3.040 Ptas.	Mozart Sonatas Violín y Piano 6 LP's Precio Oferta 2.280 Ptas.	Vivaldi Juditha Triumphans 3 LP's Precio Oferta 1.140 Ptas.
Bruckner Integral Sinfonías 12 LP's Precio Oferta 4.560 Ptas.	Mozart Integral Concursos Viento 4 LP's Precio Oferta 1.520 Ptas.	Wagner Holandés/Tannhäuser/Parsifal 11 LP's Precio Oferta 3.900 Ptas.
Haydn 17 Grandes Sinfonías 9 LP's Precio Oferta 3.420 Ptas.	Mozart Integral Sonatas Piano 6 LP's Precio Oferta 2.280 Ptas.	Wagner Tristán/Maestros/Lohengrin 14 LP's Precio Oferta 4.950 Ptas.
Haydn La Fedeltà Premiata 4 LP's Precio Oferta 1.520 Ptas.	Puccini Tosca (Caballé-Carreras) 2 LP's Precio Oferta 760 Ptas.	Antología de la Zarzuela Dir. I. Markevitch 2 LP's Precio Oferta 720 Ptas.
Monteverdi Madrigales (Libros VIII, IX, X) 5 LP's Precio Oferta 1.900 Ptas.	Rossini Elisabetta 3 LP's Precio Oferta 1.140 Ptas.	Homenaje a Pablo Casals 7 LP's Precio Oferta 2.660 Ptas.

Y por un precio pequeño un regalo grande

Por 250 Ptas. le ofrecemos ahora la posibilidad de adquirir "Las 4 estaciones" de Vivaldi, en la consagrada versión de I Musici, conteniendo además 5 cheques-desconto de 200 ptas. cada uno y, también, el Catálogo General Philips Música Clásica.

¿No es una magnífica ocasión para hacer, o hacerse, un soberbio regalo?



cinematográficos. En este sentido, La caída del nazismo merece una atención que en Madrid no se le ha dado. ■ F. L.

"Doña Perfecta"

César Ardavin tiene, en los ambientes de la crítica de la derecha, una extraña fama de adaptar bien a la pantalla los mejores clásicos de nuestra literatura. Se basa esta fama en un legendario "Lazarillo de Tormes" y en una más reciente "Celestina". Convencido de sí mismo, adapta ahora a Galdós en *Doña Perfecta*, y como ocurrió exactamente en los anteriores títulos citados, Ardavin ignora realmente el sentido de aquellas obras, tergiversando el espíritu que las motivó por otro más reaccionario, superficial y "bello". Ardavin es un esteticista de gusto anacrónico y mínimo, que cuida sus películas con detalles banales y que se pierde generalmente en la comprensión de los textos que maneja. Ardavin pertenece a esa generación de cineastas españoles de la inmediata posguerra que no llegó nunca a entender las posibilidades de la imagen como medio de expresión y que no parece tener ya posibilidades de coger el tren. Es un director del fascismo y su "estética" le pertenece. Recordar "Neutralidad" y "La llamada de África" bastaría para ello. Pretender que un director de esas características ideológicas haga ahora una denuncia de la intransigencia, del trapicheo político y, en definitiva, del propio fascismo, sería pedir peras al olmo. Lo que es sorprendente es que lo intente. Por pura lógica, su película se limita a una sucesión inverosímil de secuencias rodadas de forma muy antigua, morosa, confusa y fea, donde el respeto a Galdós imagino que se cierra al simple desarrollo de la anécdota.

Lo que no estaría realmente mal es que Ardavin, en sus promesas "adaptaciones", eligiera autores que le fueran más afines. De esta forma, podría hacer películas más vivas. Sin duda, su compromiso con el texto le permitiría mayores libertades estilísticas y, sin duda, todos sabríamos mejor el terreno que se pisa cuando se entra en un cine. Ardavin tiene perfecto derecho a hacer el cine que quiera, pero si se fija en Galdós, ¿qué películas deja a los autores que, como Buñuel, sí lo entienden y lo adaptan al cine con rigor e imaginación? ¿Por qué se olvida de Pemán? ■ D. G.

"Excelentísimos cadáveres"

Dice Francesco Rosi que en esta película ha querido hacer un análisis de los sistemas de corrupción en el mundo. Sin embargo, la película versa más exactamente sobre un determinado tipo de poder. Aunque "Excelentísimos cadáveres" no tiene una precisión geográfica y política minuciosa —se habla en términos abstractos de "la capital", el "jefe del Estado" y el "partido" que lleva treinta años en el poder—, es claro que, concretada en Italia, se trata de alusiones a la democracia cristiana y, con ello, a una forma parlamentaria de la derecha. La aparición de

prácticamente el relato con una frase similar: "No podíamos correr el riesgo de que estallara una revolución", Francesco Rosi se remite con sus "Excelentísimos cadáveres" a toda su obra anterior, una obra que, al margen de aciertos o errores, tiene una clara definición: la de ofrecer temas de reflexión para una posible clarificación de las angustias políticas del espectador medio. Un cine que utiliza del documental y de la ficción cuantos elementos cree necesarios para contribuir a esa exposición develadora de los mecanismos ocultos del poder. En la película que nos ocupa, Rosi ha abandonado los medios del documental para adentrarse en

los para de ningún modo limitar su película a una crítica exacta de la política italiana actual. En esa concepción, la figura del honrado policía que quiere aclarar las razones de unos crímenes absurdos se transforma en la del espectador medio, también intentando entender los mecanismos de la política que sufre desde perspectivas honradas y claras. Tanto el policía como ese espectador se encontrarán inmersos en un mundo incompresible y mafioso (la auténtica mafia es la del poder, como en algún momento se dice en la película). Frente a él, los partidos de izquierda no adoptarán las posturas que espere ese espectador confiado que vota por una limpieza de los corrompidos.



"Excelentísimos cadáveres", de Francesco Rosi (1975).

un partido comunista que cierra la película con una frase espectacular —"la verdad no es siempre revolucionaria"—, sirve a Rosi para ampliar su reflexión filmica más allá de las propuestas concretas de la película. Estamos, pues, ante una obra que debe continuar sus propuestas en las meditaciones precisas de cada espectador, aunque más exactamente en cada espectador que tenga sobre sí un mínimo compromiso político respecto a su país y a su presente y futuro.

Basándose en la excelente novela de Leonardo Sciascia "El contexto" (1) (que concluye

una historia simbólica y no realista. Si se pretende entender la película en esta última clave, se descoyuntan sus medios expresivos, su lenguaje, para acabar convirtiéndose en una película insuficiente o ambigua. Error a mi juicio cometido en algunas críticas aparecidas a raíz de la presentación de "Excelentísimos cadáveres" en el Festival de Cannes de 1976. Desde la primera secuencia (premeditadamente alargada para contribuir a la explicitación del estilo y el lenguaje que van a constituir la película completa), Francesco Rosi habla de unos valores abstractos de unos contextos preci-

Film sugestivo, a ratos apasionante y, en cualquier caso, inteligente y válido, sufre en España la limitación de un doblaje que, pese a estar dirigido por el propio Rosi, dificulta en ocasiones el contacto inmediato del público. Si a la dificultad previa de no tratarse de una película realista se añade esta otra, podemos encontrarnos ante un obstáculo muy fuerte para el espectador. De cualquier forma, "Excelentísimos cadáveres", en la versión que aquí podemos ver, sigue siendo una película recomendable. Lo que sin duda indica que estamos ante una película interesante. ■ DIEGO GALAN.

(1) Publicada en España por Editorial Noguer, 1976.